

## DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

Is 9,1-4

En el primer tiempo fue aliviada la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, y en el último fue agravado el camino del mar a la otra parte del Jordán, la Galilea de las naciones.

El pueblo, que andaba en tinieblas, vio una gran luz. A los que moraban en la región de la sombra de muerte, les nació la luz.

Multiplicaste la nación, y no aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti, como los que se alegran en la siega, como se regocijan los vencedores con la presa que cogieron, al repartirse los despojos.

Porque el yugo de su carga la vara de su hombro, y el cetro de su tirano tú lo quebraste, como en el día de Madián.



*Ornamentos verdes*

**Sal 26, 1bcde. 4. 13-14 (Respuesta: 1b)**

**R.** El Señor es mi luz y mi salud

El Señor es mi luz y mi salud,  
¿a quién temeré?  
El Señor es protector de mi vida,  
¿de quién temblaré?

Una cosa he pedido al Señor,  
esta volveré a pedir,  
que more yo en la casa del Señor  
todos los días de mi vida.  
Para ver el deleite del Señor,  
y visitar su templo.

Creo que he de ver los bienes del Señor  
en la tierra de los vivos.  
Espera en el Señor, pórtate como un hombre,  
y confórtese tu corazón, y aguarda al Señor.

**1 Cor 1,10-13. 17**

Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos digáis una misma cosa, y que no haya divisiones entre vosotros. Antes sed perfectos en un mismo ánimo y en mismo

parecer. Porque de vosotros, hermanos míos, se me ha significado por los que son de Cloe, que hay contiendas entre vosotros.

Y digo esto, porque cada uno de vosotros dice: «Yo en verdad soy de Pablo, y yo de Apolo, pues yo de Cefas, y yo de Cristo». ¿Está dividido Cristo? ¿Por ventura Pablo fue crucificado por vosotros? O ¿habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?

Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, no en sabiduría de palabras, para que no sea hecha vana la cruz de Cristo.

## Mt 4,12-23

Y cuando oyó Jesús que Juan estaba preso, se retiró a la Galilea. Y dejando la ciudad de Nazaret, fue a morar a Cafarnaúm, ciudad marítima, en los confines de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo que dijo Isaías el profeta: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, de la otra parte del Jordán, Galilea de los Gentiles. Pueblo que estaba sentado en tinieblas, vio una gran luz, y a los que moraban en tierra de sombra de muerte, una luz les nació».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir:

- «Haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos». (\*)

Y yendo Jesús por la ribera de la mar de Galilea, vio dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar (pues eran pescadores). Y les dijo:

- «Venid en pos de mí, y haré que vosotros seáis pescadores de hombres».

Y ellos al instante dejadas las redes le siguieron. Y pasando de allí, vio otros dos hermanos, Santiago de Zebedeo y Juan su hermano, en un barco con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes y los llamó. Y ellos al punto, dejadas las redes y el padre, le siguieron.

Y andaba Jesús rodeando toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos y predicando el Evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

## Por razones de brevedad puede leerse solamente hasta (\*)

### Comentario breve:

- ✚ «El pueblo que andaba en tinieblas, vio una gran luz». Profecía que anuncia la venida del Mesías. «Multiplicaste la nación, y no aumentaste la alegría». En tiempos antiguos multiplicaste la nación, pero la alegría solamente vendrá en los nuevos tiempos.
- ✚ «El Señor es mi luz y mi salud, ¿a quién temeré?»
- ✚ Ningún ser humano nos salva, solamente Cristo. Y a ningún ser humano hemos de seguir, sino solo a Cristo. Los seres humanos juzgamos por las apariencias y una de las formas más llamativa de apariencia es hablar bien, lo que hoy se llama ser «un buen comunicador». Pero la verdad no está en las palabras, sino en los hechos. Y el mayor hecho es que Cristo murió por nosotros.
- ✚ En la zona sur de Galilea, a la que pertenecía Nazaret, gobernaba Herodes. Jesús, huye al norte, donde habitaban pueblos gentiles desde tiempos de Salomón. Estos gentiles fueron los dichosos que tuvieron el privilegio de ser los primeros que oyeron la predicación de Jesús.